



PSUV
PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA

BOLETÍN N° 477

Viernes, 09 de enero de 2026

**Los Queremos
de Vuelta**

LA NUEVA FASE DE LA RESISTENCIA ACTIVA Y PROLONGADA



Sumario:

1. LA NUEVA FASE DE LA RESISTENCIA ACTIVA Y PROLONGADA.
2. LÍNEAS DE CHÁVEZ: ¡¡QUE VIVA LA PATRIA NIÑA!!

**NOSOTROS
VENCEREMOS**

Handwritten signature





LA NUEVA FASE DE LA RESISTENCIA ACTIVA Y PROLONGADA

★ De la reorganización de las fuerzas

Hermanos y hermanas militantes del PSUV y de las fuerzas políticas revolucionarias, la violenta e infame agresión militar que sufrimos la madrugada del 3 de enero de este 2026, que costó la vida de más de 100 patriotas militares y civiles venezolanos y de la hermana República de Cuba, y acabó con el secuestro de nuestro presidente Nicolás Maduro y la primera combatiente Cilia Flores, ha sido el golpe más duro que ha sufrido nuestra Patria en su historia republicana.

Esta acción criminal y cobarde, pretendió ser la decapitación de nuestra dirección revolucionaria para desmoralizarnos, desmovilizarnos y hacerse con el control del país ¡qué poco conocen a nuestro pueblo, nuestra historia, nuestro partido y nuestra dirección revolucionaria!

Inmediatamente, al culminar la operación imperialista, iniciamos el proceso de levantamiento de daños y reorganización de las fuerzas para retomar la iniciativa y entrar en una nueva fase de la resistencia activa y prolongada, tal y como lo orientó en innumerables ocasiones el presidente Nicolás Maduro. Pese a la violencia y el grado de profundidad que alcanzó la acción del enemigo, **es preciso considerar que aun para este escenario hay un plan.**

Mientras el pueblo salía en masa a tomar las calles de todo el país exigiendo la liberación de nuestro presidente Nicolás Maduro y la primera combatiente Cilia Flores, el Alto Mando Político-Militar, constituido como Consejo de Defensa de la Nación, empezó el proceso reorganización del aparato político institucional con el objetivo estratégico de preservar el poder.

Atendiendo a los mecanismos constitucionales, el Tribunal Supremo de Justicia procedió a declarar a nuestra vicepresidenta Delcy Rodríguez como presidenta encargada, quien posteriormente tomó juramento ante la Asamblea Nacional, asegurando así la custodia del mando legítimo que el pueblo venezolano depositó en el presidente Nicolás Maduro.

Haber logrado la hazaña de **preservar el poder político tras semejante agresión, ha sido posible gracias a la altísima conciencia nacional y a la unidad inquebrantable** de las fuerzas patrióticas y revolucionarias, de todos los poderes públicos, del Alto Mando Político Militar en pleno, del pueblo bolivariano y su partido de vanguardia, el PSUV.

Por su parte, el presidente Nicolás Maduro, también nos ha demostrado que en la vida de un autentico revolucionario, cualquier circunstancia es una oportunidad para enfrentar al imperialismo, y aprovechando los segundos frente a las cámaras logró mostrarse en control de la situación, inquebrantable de ánimo y con la claridad del combate que tiene en frente, enviando un claro mensaje al pueblo venezolano y al mundo entero, "estamos bien ¡nosotros venceremos!".

Seguidamente, al ser presentado ante el tribunal de Nueva York dejó clara su condición de **presidente constitucional y prisionero de guerra, víctima de una agresión armada que violentó la soberanía de su nación y dinamitó por completo el derecho internacional**; se acogió a los Acuerdos de Ginebra, dejando clara su postura jurídica a favor del derecho internacional humanitario, denunciando a su vez, la ilegitimidad de todas las acciones realizadas por el imperialismo y convirtiéndose en un símbolo mundial de la paz y la resistencia frente al uso unilateral de la fuerza para agredir a las naciones soberanas.

En síntesis, luego de las fatídicas horas del 3 de enero y de un ágil proceso de reacomodo de fuerzas y movilización activa, **hemos entrado a esta nueva fase con el control político pleno del Estado venezolano y del territorio nacional, con la iniciativa política en la calle, con la moral en alto como la de nuestro presidente Nicolás Maduro y con la unidad inquebrantable como nuestra más poderosa arma para la resistencia activa y prolongada.**

★ Del carácter imperialista de la agresión y la respuesta internacional:

Luego de defender la paz y disuadir la confrontación armada con el imperialismo por más de dos décadas, la agresión bélica del 3 de enero nos ha introducido en el crudo escenario de la guerra global que hoy azota a los pueblos del mundo, víctimas de un imperialismo decadente que en su desesperación se ha desplegado militarmente para acumular tierras, recursos estratégicos como nuestro petróleo, el control de las rutas comerciales y la búsqueda de enriquecimiento mediante el negocio de la guerra.

Sin ningún escrúpulo, el criminal del norte Donald Trump, ha manifestado abiertamente que el objetivo real de la agresión militar es gobernar a Venezuela por un tiempo prolongado e indefinido, para controlar la industria petrolera nacional y explotar las principales reservas de petróleo del mundo; esto, en el marco de la confrontación global por la hegemonía, le daría un dominio definitivo del mercado petrolero, un abastecimiento privilegiado a su industria y le permitiría revitalizar el petro-dólar, además del enriquecimiento de él mismo y de los sectores de la burguesía norteamericana y trasnacional vinculada al saqueo petrolero; esta es la esencia del proyecto colonial para Venezuela.

No obstante, esta operación militar ilegal en contra de una nación soberana, desproporcionadamente violenta y que llegó al extremo de secuestrar a su presidente, ha prendido las alarmas a nivel mundial y hoy los pueblos del mundo entero también han tomado las calles en respaldo al pueblo de Venezuela.

Los gobiernos del mundo en su inmensa mayoría, igualmente han expresado su preocupación e indignación, y hoy son conscientes que el futuro de las relaciones internacionales y la paz global dependen del desenlace de la situación en Venezuela, en tanto esta sienta un precedente sumamente peligroso que impone una fase superior del neocolonialismo, en la que las instituciones internacionales son desmanteladas mientras el dominio militar se impone como factor definitivo. Esta situación es aún más preocupante cuando el criminal del norte Donald Trump se ha atrevido a amenazar a otras naciones y jefes de Estado, como Colombia, México y Cuba, sin contar sus abiertas pretensiones sobre Groenlandia y Canadá, o su imposición del incremento del gasto militar de los países de la OTAN, y de otros aliados como Japón y Corea del Sur.

En el propio Estados Unidos, la forma inconstitucional en la cual el gobierno de Donald Trump impuso el inicio de una nueva guerra, sin la debida autorización del Congreso y en abierta contradicción con las necesidades sociales reales del pueblo norteamericano han desatado un amplio movimiento de protesta en solidaridad con Venezuela y en contra de la guerra, lo que resuena en algunos voceros del Congreso norteamericano y formadores de opinión pública.

Este es un factor sumamente importante que puede influir mucho en la duración y desenlace de la aventura imperialista de Donald Trump, e incluso, en su propio futuro político; sus adversarios tienen hoy una oportunidad de oro para enjuiciarlo y promover su destitución.

El ala más radical del imperio decadente de los EEUU quiere salvar su hegemonía haciendo que toda la humanidad entre en una época oscura, en la que la existencia de las naciones dependa de su fuerza bélica y no de las garantías contempladas en el derecho internacional y de la legítima voluntad de los pueblos; **Hoy está en juego la existencia misma de la nación venezolana, pero también, la soberanía en América Latina y el Caribe, y la paz como patrimonio global.**

★ Sobre la nueva fase de la resistencia activa y prolongada:

Lo que caracteriza esta nueva fase de la resistencia activa y prolongada es su carácter armado en condiciones asimétricas, la movilización política permanente, la resistencia institucional y económica, y el uso de la negociación como instrumento para alcanzar nuestros objetivos estratégicos: preservar la soberanía nacional, la Revolución Bolivariana y recuperar al presidente Nicolás Maduro y la primera combatiente Cilia Flores.

Es evidente que el enemigo ha dado una clara demostración de su vocación belicista, de su poder de fuego, de su sangre fría y de la manera rápida y engañosa con la que cambia de la presión y el asedio, al bombardeo y el asesinato. Mal haríamos nosotros en no considerar que pudieran realizar nuevos ataques que apunten a objetivos concretos de la dirección político-militar, la infraestructura física, de servicios, los suministros fundamentales y la estructura económica nacional; sin embargo, ninguna de estas acciones debe tener en nosotros otro resultado más que incrementar nuestra determinación de luchar y nuestra convicción de ser libres.

Tampoco podemos dejar de considerar que, tal como ellos mismos lo dijeron, la acción militar del 3 de enero involucró meses de planificación y un amplio trabajo de inteligencia cuyas redes probablemente permanezcan aun activas, recabando información, desarrollando operaciones psicológicas, de sabotaje o de apoyo a nuevas agresiones.

Por otro lado, nuestra unidad y fortaleza política, aunada a la presión internacional y a las contradicciones internas del enemigo, nos dan un tiempo precioso para corregir debilidades, prepararnos más y hacernos más fuertes, de ahí la importancia de la negociación y la disuasión.

Cada momento ganado de paz, es una oportunidad para dar continuidad a la vida social, institucional y económica de la nación, apuntando a producir los medios materiales de vida que necesitamos para resistir el asedio y el embargo petrolero.

Hemos entrado en lo que en el ajedrez se conoce como el medio juego, en el que la capacidad de **imponer la iniciativa, predecir al oponente, minimizar el error, manejar pacientemente los tiempos y observar las condiciones del oponente, las propias y las del terreno para establecer la táctica adecuada**, determinan el final de la partida.

En estas circunstancias históricas, tal y como lo expresó José Félix Ribas antes de enfrentar las terribles tropas de Boves en la batalla de la Victoria, "no podemos optar entre vencer o morir, necesario es vencer" este es el deber moral e histórico que recae hoy en la estirpe de los libertadores Bolivarianos, los hijos de Chávez, que combatiremos al imperialismo y lo derrotaremos desde los tribunales de Nueva York hasta en todos los rincones de esta Patria donde se atrevan a asomarse. No nos volverán a sorprender, recuperaremos a nuestro Presidente Nicolás Maduro y a nuestra primera combatiente Cilia Flores, y reafirmaremos el sagrado derecho a la paz del pueblo venezolano.

★ Del rol del PSUV, las fuerzas políticas revolucionarias y sus militantes, algunas orientaciones fundamentales:

Si logramos la gloria de la independencia de nuestra Patria y echar de la América del Sur al imperio español, no fue porque no hayamos sufrido grandes golpes y derrotas en el camino, sino porque de cada una logramos levantarnos, aprender, corregir los fallos fundamentales y encontrar la estrategia adecuada cuyo eje definitivo estuvo en la unidad de mando y en la guerra popular; el Manifiesto de Cartagena y la Carta de Jamaica son evidencia documental de ello. En estos momentos el Alto Mando Político-Militar de la revolución también está en ese proceso de revisión y análisis, no obstante, es preciso delinear algunas orientaciones precisas:

1 | Preservar a unidad nacional consciente y de mando:

- La Unidad de las fuerzas revolucionarias y patriotas es la base fundamental e indispensable para la resistencia activa y prolongada y para nuestro triunfo definitivo.
- Apoyar y cerrar filas con nuestra presidenta encargada Delcy Rodríguez es vital para conservar el poder político.
- Confiar en la direccionalidad estratégica de nuestra presidenta encargada y en el Alto Mando Político-Militar de la revolución. Como siempre nos recordó el presidente Nicolás Maduro aquella frase de José Martí "en silencio ha tenido que ser" si este principio se aplicó antes de la agresión imperialista del 3 de enero, ahora mismo es de vital aplicación.
- Estar atento a cualquier campaña u operación psicológica que de manera frontal, sutil o velada apunte a sembrar la dudas dentro de nuestras filas y fracturar nuestra unidad.
- Informar y orientar constantemente a la militancia y al pueblo, combatiendo las operaciones psicológicas del enemigo.

2 | Mantener la iniciativa política:

- Mantener la movilización de calle.
- Realzar con orgullo la figura de nuestros héroes caídos, a nivel nacional y en cada territorio, ubicándolos en el estrado que le corresponde a todos aquellos que durante nuestra historia han ofrendado su vida por la Patria. Sus nombres deben ser la base del orgullo local, regional y nacional, y sus familias debidamente dignificadas.
- Seguir impulsando una agenda internacional activa de denuncia de la agresión imperialista y por el retorno del presidente Nicolás Maduro y la primera combatiente Cilia Flores.
- Promover un plan de formación masivo desde el Partido para la resistencia activa y prolongada, contemplando: 1) El carácter justo de nuestra resistencia y la unidad nacional como principal arma de resistencia 2) La guerra popular de resistencia 3) Gestión de emergencias y primeros auxilios 4) Producción para la resistencia 5) Método Táctico de Resistencia Revolucionaria.

3 | Articularnos a los planes de defensa integral de la Milicia Nacional Bolivariana en cada territorio.

- Consolidar los Órganos de Dirección para la Defensa Integral, las Unidades Comunales de Milicia, los Cuerpos de Combatientes de la Clase Obrera, las Milicias Campesinas y de Pescadores.
- Prepararnos física, psicológica y operativamente para responder a cualquier escenario.
- Estudiar y vigilar nuestro territorio.
- Preparar y ensayar los planes de contingencia familiar y comunal para responder ante cualquier tipo de emergencia derivada de ataques del enemigo en el menor tiempo posible.
- Todo militante debe tener su plan de contingencia, una misión, un arma y un lugar.

4 | Mantener la vida institucional y económica de la nación a todo costo.

- Es preciso continuar impulsando el proceso de sustitución de importaciones.
- Impulsar la diversificación de las exportaciones como respuesta al embargo petrolero.
- Garantizar el funcionamiento de las instituciones y la atención integral al pueblo.

En este y cualquier escenario, **nuestro deber estratégico es resistir, resistir y resistir, manteniendo la voluntad de lucha y consolidando la unidad nacional.**

Hermanos y hermanas del PSUV y de las fuerzas políticas revolucionarias, tenemos intacta la moral y la voluntad de lucha por nuestra Patria, tenemos el poder político garantizado por la unidad inquebrantable en torno a nuestro presidente Nicolás Maduro, nuestra presidenta encargada Delcy Rodríguez y el Alto Mando Político-Militar de la Nación. Tenemos la iniciativa en la calle, el apoyo internacional, una conciencia nacional irreductible, el dominio pleno del territorio nacional, así como los planes y medios para la defensa activa, integral y prolongada de esta tierra que nos legaron nuestros padres libertadores, que recuperamos guiados por el gigante Hugo Chávez y que hemos sabido defender con Nicolás Maduro al frente; estas son grandes fortalezas para el combate que está planteado.

El PSUV como vanguardia política que asume en este contexto todas las formas de lucha debe estar al frente de estas tareas, ser la síntesis de nuestras fortalezas, de los factores de unidad nacional, del sentir y los dolores impuestos por las agresiones imperialistas y de la inteligencia estratégica y táctica para enfrentarlo: del orden, la disciplina, el ímpetu, la audacia y el heroísmo patriótico, sea cuando las circunstancias determinen pasar a la ofensiva, como en la defensa o el repliegue. Debemos ser un pilar de mármol para la resistencia y la resiliencia psicológica y moral ante los golpes del enemigo, para hacernos **inquebrantables en el territorio y en la mente** por más fuerte que sea el ataque el enemigo; esto será determinante para alcanzar el triunfo definitivo a mediano o largo plazo.

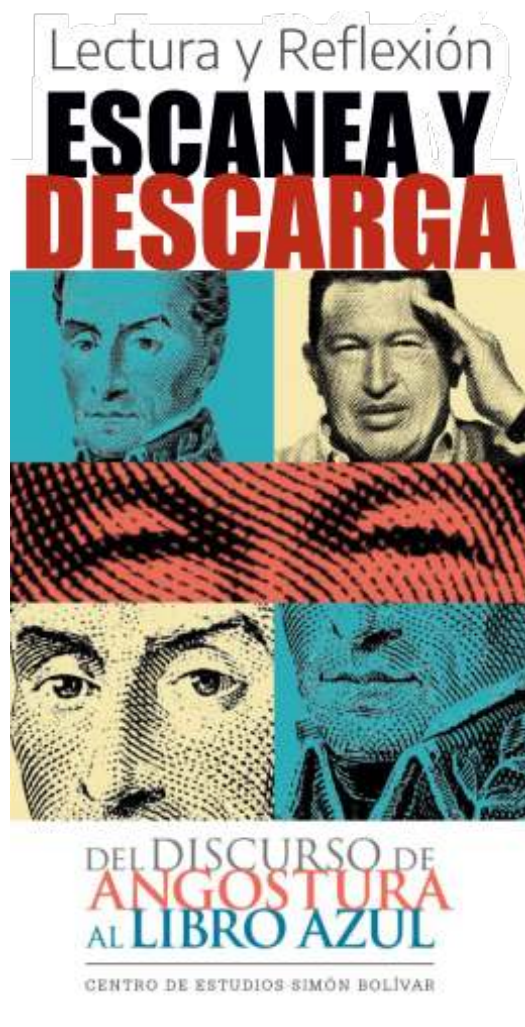
Nuestra victoria será partera del nuevo mundo, a más de 200 años de Carabobo, de Boyacá, de Pichincha, de Junín, y de Ayacucho, el destino nos coloca nuevamente de frente al imperialismo, con una espada en la mano para derrotarlo y una pluma en la otra para escribir las páginas del porvenir de la América toda y de la humanidad en pleno.

Con el Comandante Chávez en la memoria decimos:

¡Unidad, Lucha, Batalla y Victoria!

Con nuestro presidente Nicolás Maduro y la primera combatiente Cilia Flores decimos con fuerza:

¡Unidos, Nosotros Venceremos!



Líneas DE CHÁVEZ
¡Que viva la Patria niña!!

18.Jul.2010

La clausura, en esta semana, del V Foro Internacional de Filosofía, dejó sembrada entre nosotros, de nuevo, la necesidad permanente del pensamiento crítico para entendernos en sociedad y ante la historia; para comprender las luchas actuales de los pueblos; para advertir las lecciones del pasado y para ubicarnos adecuadamente en nuestra actualidad fluida y llena de contradicciones.

La realidad histórica contemporánea amerita pensarla críticamente, si queremos asimilarla a cabalidad. Debemos estar atentos a sus maneras de manifestarse y, sobre todo, aguzar nuestra visión cuando, como acontece hoy, está cargada de amenazas y de peligros.

Si miramos a lo lejos, hay un conjunto de elementos que resultan altamente preocupantes: los ejercicios militares que surcoreanos y gringos realizan en las aguas del Mar Amarillo; las presiones sobre Irán por atreverse a desarrollar energía nuclear con fines pacíficos; la movilización de las armadas yanqui e israelí cerca de las costas persas; la violencia que está a la orden del día en Irak y Afganistán por su condición de países ocupados militarmente por el imperio; el bloqueo criminal a Gaza por parte de Israel con el beneplácito de Washington.

Las relaciones mundiales se tensan y está ausente una voluntad política real para resolver las crisis. El Gobierno de Obama está demostrando ser, en las palabras y en los hechos, la segunda administración Bush: sigue la misma línea belicista y la misma estrategia de dominación imperial.

Pero si acercamos la mirada a nuestra región, nuestras preocupaciones aumentan alcanzando signos de alarma. Veamos: las declaraciones, al finalizar el mes pasado, de Arturo Valenzuela, secretario de Estado adjunto de Estados Unidos para Latinoamérica, en las que asegura que "la relación más difícil" para ellos es con Venezuela; las permanentes y falaces acusaciones de organismos de la administración Obama sobre nuestros supuestos nexos con el narcotráfico internacional; la presencia sorpresiva, y sin explicaciones convincentes, de miles de marines en Costa Rica con una importante flota incluida; los recientes sobrevuelos de aviones de Holanda sobre territorio nacional; la develación de los planes de desestabilización violenta tras la captura del terrorista salvadoreño Chávez Abarca; la detención de Alejandro Peña Esclusa, personaje de amplio prontuario golpista, con material explosivo en su poder; la pretensión del Senado chileno de inmiscuirse en el proceso electoral del 26 de septiembre, en franco y abominable irrespeto al Estado Nacional Bolivariano y sus instituciones; las irresponsables declaraciones de parte del Gobierno de Colombia que, de nuevo, insiste en relacionarnos con la guerrilla, lo que me obligó a anunciar una posible ruptura de relaciones si continúa la locura que se ha apoderado de la Casa de Nariño, siguiendo el guión imperial.

¡Vaya panorama! Seríamos ingenuos si a esta suma de agresiones no le damos una lectura en conjunto. Todo está relacionado y en perfecta conjunción. Pienso que estamos delante de una reactualización de la doctrina imperial estadounidense que se enfrenta a los nuevos proyectos de soberanía que se adelantan en Nuestra América. Tal doctrina recibe el suntuoso nombre de "Dominación de espectro completo", y la cual, en palabras del investigador mexicano Carlos Fazio, "forma parte de un vasto y larvado proceso de control de poblaciones, que se combina con la ocupación, cuadriculación y ordenamiento integral de territorios, y una refuncionalización de espacios geoestratégicos altamente rentables desde la óptica del gran capital".

Los países que hemos decidido labrar el porvenir con los pueblos como protagonistas de la historia, volvemos a estar en la mira. Y, por supuesto, Venezuela es el primero de la lista en la América del Sur.

Está en juego la vida de la Patria: no tenemos otra opción que vencer y vencer convincentemente.

Y no olvidemos que, hoy por hoy, nuestra Revolución encarna una viva esperanza para Nuestra América y para la humanidad entera.

¡Que viva la Patria niña!